

## De nuevo sobre el denario de César con elefante (RRC 443/1)

### Again on the *Elephant* *Caesar Denarius* (RRC 443/1)

Luis Amela Valverde  
Universidad de Barcelona  
amelavalverde@gmail.com

RESUMEN	SUMMARY
Recientemente se han publicado varios estudios de D.L. Nousek, D. Woods y B. Woytek sobre la primera emisión de C. Julio César (cos. I 59 a.C.), el conocido “denario del elefante” (RRC 443/1), una de las más interesantes dentro del panorama numismático romano. En este trabajo efectuamos un repaso a las diferentes propuestas presentadas.	Recently there have been several studies of D.L. Nousek, D. Woods y B. Woytek on the first issue of C. Julius Caesar (cos. I 59 BC), the famous “Elephant denarius” (RRC 443/1), one of the most interesting in the Roman numismatic scene. This paper presents a review of the different proposals.
PALABRAS CLAVE	KEY WORDS
César, denario RRC 443/1, el elefante y la serpiente, Guerra Civil.	Caesar, Denarius RRC 443/1, the Elephant and the Snake, Civil War.

**E**l conocido “denario de elefante” (RRC 443/1), acuñado por Gayo Julio César (cos. I 59 a.C.), como queda manifiesto en el anverso de la moneda (Figura 1<sup>1</sup>), es una de las más interesantes y enigmáticas piezas del panorama numismático romano republicano. He aquí su descripción<sup>2</sup>:

<sup>1</sup> Las figuras han sido extraídas de la web [www.cngcoins.com](http://www.cngcoins.com). La escala empleada para las imágenes utilizadas en este trabajo es generalmente 1:4.

<sup>2</sup> Se respeta la disposición de anverso y reverso que hizo CRAWFORD (1974) 461, pero que, como indica WOYTEK (2005) 644, es incorrecta, ya que el elefante con el letrero CAESAR es el anverso, como era tradicional. No obstante, NOUSEK (2008) 290-291, n. 3, sigue manteniendo el orden de



Figura 1. Denario de César con elefante (RRC 443/1)

Anverso: *Culullus, aspergillum, securis* y *apex*<sup>3</sup> (los emblemas pontificales). Grafila de puntos. Cuños utilizados para la emisión: [750]<sup>4</sup>.

Reverso: Elefante a dra. sobre una línea (de tierra) pisando un dragón<sup>5</sup> o una serpiente<sup>6</sup>; en exergo, CAESAR. Grafila de puntos<sup>7</sup>. Cuños utilizados para la emisión: [833]<sup>8</sup>.

Se trata, indudablemente, de la primera emisión militar de César<sup>9</sup>, y recupera el uso dentro de la amonedación romana de las acuñaciones efectuadas fuera de

---

Crawford, pues lo lógico sería considerar que el letrero CAESAR estuviera en el reverso, y señala otras emisiones en que es difícil distinguir anverso y reverso: RRC 386/1, 433/2, 434/1 y 456/1.

<sup>3</sup> Sobre este elemento, desde el punto de vista iconográfico, cf. ESDAILE (1911). BATTENBERG (1980) 57 considera que el *apex* no es propiamente un emblema pontifical.

<sup>4</sup> CRAWFORD (1974) 461.

<sup>5</sup> SAULCY (1873) 4; BABELON (1886) 10 Y 543; GRUEBER (1910) 384, 390 y 391, n. 1; SYDENHAM (1952) 167; BANTI-SIMONETTI (1971) 119; CRAWFORD (1974) 461 y 735; ZEHNACKER (1973) 883; SCULLARD (1974) 194; CARSON (1978) 58; PEREZ (1989) 119; BELLONI (1993) 102; HARL (1996) 55; ARÉVALO-CAMPO (1998) 331; SEAR (1998) 8.

<sup>6</sup> COHEN (1857) 156; STEVENSON (1964) 157, 357 y 735; SCHEERS (1969) 71; CALICÓ-CALICÓ (1983) 129; MELVILLE JONES (1990) 108; NOUSEK (2008) 290. Plinio menciona la existencia de combates entre elefantes y serpientes en África (PLIN., *Nat.* 8,32-33), y otros autores antiguos hablan de lo mismo en Etiopía (AEL., *NA* 2,21; D.S. 3,37,9); cf. HOFMANN (1970).

<sup>7</sup> SEAR (1998) 9 informa que se ha encontrado un ejemplar en el que el dragón (o serpiente) ha sido omitido, presumiblemente por error del grabador (Numismatic Fine Arts, Auction XXVII, 5 December 1991, lot 602).

<sup>8</sup> CRAWFORD (1974) 461.

<sup>9</sup> En las emisiones militares de César figura mayormente el letrero CAESAR, y su tipología es poco variada (RRC 443/1, 451/1-5, 456/1, 457/1, 458/1, 467/1, 468/1).

Italia<sup>10</sup>. Como se puede apreciar por el número de cuños, la presente emisión gozó de un extraordinario volumen de producción, el segundo más alto del mundo republicano, tras la acuñación de L. Calpurnio Pisón (RRC 340/1)<sup>11</sup> relacionada con el *bellum sociale*<sup>12</sup>.

Por supuesto, la tipología del elefante no era nueva en la numismática romana<sup>13</sup>. En un primer momento, hay que recordar las numerosas emisiones con la figuración de este animal efectuadas por la familia de los *Caecili Metelli* (RRC 262/1, 263/1, 269/1, 369/1, 374/1, 459/1), que conmemoraban la victoria de L. Cecilio Metelo (cos. 251 a.C.) en la batalla de *Panormus* (250 a.C.) sobre el general cartaginés Asdrúbal, al que capturó 140 elefantes, lo que lógicamente haría que la población romana asociase este animal con tan importante familia aristocrática<sup>14</sup>. Precisamente, se ha señalado que el precedente iconográfico de la presente emisión de César serían los denarios de Q. Cecilio Metelo Pío (cos. 80 a.C.) (Figura 2: RRC 374/1)<sup>15</sup>.



Figura 2. Denario romano RRC 374/1, emitido en Italia septentrional durante el año 81 a.C.

<sup>10</sup> WALKER (1980) 67 señala que tiene un contenido en plata de 96.4%, con una desviación de 0.52%. La finura del periodo entre los años 48-41 a.C. es un 2% menor que el periodo anterior, años 62-49 a.C.

<sup>11</sup> CRAWFORD (1974) 340 da para esta emisión de denarios [864] cuños de anverso y [1080] cuños de reverso.

<sup>12</sup> NOUSEK (2008) 293 calcula que se produjeron 22.500.000 ejemplares de RRC 443/1, es decir, unos 2.500 talentos, a partir de los 750 cuños de anverso y del hecho de que CRAWFORD (1974) 694 estime que se producían 30.000 monedas por cada cuño.

<sup>13</sup> NOUSEK (2008) 292 recuerda que el elefante no aparece en la numismática relacionada con símbolos pontificales o augurales, a excepción de la emisión RRC 443/1.

<sup>14</sup> PLB. 1,39-40 (cf. FRONTIN., *Strat.* 2,5,4; LIV., *Perioch.* 19). Véase NOUSEK (2008) 300.

<sup>15</sup> NOUSEK (2008) 295.

Pero, para el tema que nos interesa, queremos llamar la atención sobre la siguiente moneda de bronce, un *quincunx* (Figura 3: *HN Italy* 69, *SNG ANS* 41), de una de cuyas variantes presentamos una imagen ampliada:



Figura 3. *Quincunx* procedente de Etruria

Esta moneda, según la importante casa de subastas Classical Numismatic Group, Inc. (CNG), nº 828457, presenta —como puede observarse— la cabeza de un africano en el anverso y un elefante indio en el reverso. Se trata ciertamente de una moneda enigmática. Su área de circulación se encuentra alrededor del valle de Chiana (*Clanis*) y el lago Trasimeno, dominada por las ciudades de Arezzo, Chiusi y Cortona. En un primer momento, la investigación había considerado que esta amonedación representaba la propaganda del general cartaginés Aníbal para atraer a su campo a la región de Etruria (217 a.C.), donde se encuentran estas piezas. La idea fue posteriormente modificada y se pensó que se trataba de un tipo sedicioso de la ciudad de *Arretium*, cuyas relaciones con Roma fueron tensas durante el año 209/208 a.C., mientras se esperaba la llegada del ejército del general cartaginés Asdrúbal desde Hispania con refuerzos para su hermano.

No obstante, puede observarse en la imagen que no se trata de un elefante africano, sino de uno procedente de la India, con una campana alrededor del cuello, que recuerda al *aes signatum* con la imagen de un elefante (ca. 250-240 a.C.: *RRC* 9/1), asociado con la batalla de *Maleventum* (conocida también como *Beneventum*) del año 275 a.C., cuando los romanos pudieron capturar elefantes del rey Pirro de Epiro (306-302 y 297-272 a.C.), que fueron llevados a Roma en triunfo. Asimismo, un elefante indio figura en un *nomos* (un tipo de moneda) de la ciudad de *Tarentum* (*Vlasto* 710-712), lo que indica la presencia de Pirro en esta ciudad durante los años 282-276 a.C. Por el contrario, elefantes africanos aparecen claramente en las acuñaciones bárcidas hispánicas de *Carthago Nova* (*ACIP*

552-555 = CNH hispanocartaginesas 12-15) y en una del propio Aníbal en la isla de Sicilia (SNG Copenhagen 382), ambas ca. 220 a.C.

La imaginería de esta amonedación parece estar en relación con el hecho de que el elefante era un atributo de Mercurio/Turms y, por tanto, un emblema de la sabiduría, así como también un símbolo de fuerza y de superación del mal, con lo que constituiría un antecedente del denario RRC 443/1 de César.

La tipología de la amonedación RRC 443/1 ha atraído a los distintos investigadores, debido a su rareza y a las diversas imitaciones a que dio lugar en Galia, Hispania y África, lo que llevó a atribuir la paternidad de esta acuñación a dichas regiones. Sea como fuere, en principio la teoría más verosímil es la de Crawford quien, apoyado en las ocultaciones de la época, señala que esta moneda fue emitida por un taller móvil de César durante los años 49-48 a.C.<sup>16</sup> La mención de César como único responsable de la emisión muestra que es de carácter ilegal, pues César ni tenía magistratura calificativa para emitir moneda ni la sanción oficial del Senado para ello<sup>17</sup>, lo que llevaría a situar el año 49 a.C. como el de inicio de la acuñación del denario RRC 443/1. La fabricación de este tipo se mantuvo separada de las producciones regulares del taller de Roma<sup>18</sup>.

El anverso del denario RRC 443/1 hace clara alusión a la dignidad de *pontifex maximus*<sup>19</sup> que obtuvo César en el año 63 a.C.<sup>20</sup>, y que lo pone en relación con diversas familias prominentes de la República que asimismo habían utilizado el soporte monetar para manifestar su relación con los más altos puestos de la religión romana<sup>21</sup>. Se trata de una evidente alegoría sobre un César ausente (en referencia a su no mención en esta cara de la moneda), pues tales símbolos no solo

<sup>16</sup> CRAWFORD (1974) 461 y (1985) 241 y 243; SCULLARD (1974) 194; SUTHERLAND (1974) 94; BATTENBERG (1980) 55; WALKER (1980) 67; WALLACE-HADRILL (1986) 75, n. 49; MELVILLE JONES (1990) 108; BELLONI (1993) 102; LINDERSKI (1996) 173; MARTINI (1996) 110; SEAR (1998) 8.

<sup>17</sup> SEAR (1998) 9.

<sup>18</sup> SEAR (1998) 9.

<sup>19</sup> Esta misma simbología es transmitida por los áureos RRC 456/1, emitido en Oriente (47 a.C.), y RRC 466/1, emitido por Hircio en Roma (46 a.C.), así como por un denario emitido en África (RRC 467/1). La importancia de este cargo queda demostrada porque antes de la batalla de Farsalo (48 a.C.), L. Domicio Ahenobarbo (cos. 54 a.C.), Q. Cecilio Metelo Pío Escipión (cos. 52 a.C.) y P. Cornelio Léntulo Spinther (cos. 57 a.C.) se lo disputaban entre sí como futuro botín de guerra después de derrotar a César (CAES., *Cív.* 3,83,1).

<sup>20</sup> BABELON (1886) 10 y 541; GRUEBER (1910) 384 y 391, n. 1; BANTI-SIMONETTI (1971) 120; CRAWFORD (1974) 735; SUTHERLAND (1974) 89; BATTENBERG (1980) 56; CALICÓ-CALICÓ (1983) 129; PEREZ (1989) 119; LINDERSKI (1996) 173; SEAR (1998) 9; WOYTEK (2005) 643; NOUSEK (2008) 294. Para las fuentes, véase BROUGHTON (1952) 171 (D.C. 37,37,1-3; PLU., *Caes.* 7, 1-4; SALL., *Catil.* 49,2; SVET., *Iul.* 13; VELL. 2,43,3).

<sup>21</sup> NOUSEK (2008) 296.

permitían reconocerlo como representante supremo de la religión romana<sup>22</sup>, sino que a la vez servían para apelar a la lealtad de los individuos hacia su persona<sup>23</sup>, con el objetivo de legitimar su posición<sup>24</sup>. Asimismo, permite fechar claramente esta emisión antes del año 47 a.C., momento en que César obtuvo el nombramiento de augur, como reflejan diversas emisiones a su nombre (RRC 456/1 [Figura 4], 467/1; cf. RRC 466/1)<sup>25</sup>.



Figura 4. RRC 456/1a, áureo romano emitido en Oriente durante el año 47 a.C.

Las condiciones de producción de la moneda durante las guerras civiles permiten comprender la explotación y la manipulación de los elementos religiosos. Ciertos objetos simbólicos sacerdotales se utilizan en provecho de un proselitismo de lo sagrado con claros fines políticos, para que los *imperatores* sean identificados como los destinatarios de las voluntades divinas<sup>26</sup>.

No en vano, lo sagrado es una de las dimensiones del campo de acción política. La religión se concibe como un instrumento de poder, como una garantía de su legitimidad<sup>27</sup>. La invocación de la intervención divina permite desviar las acusaciones de *impietas* efectuadas por el enemigo, motivo por el cual, en gran número de acuñaciones, los individuos con cargos sacerdotales muestran en su discurso figurativo monetar imágenes que simbolizan su estatuto, como muestran los distintos conflictos civiles. Este es el caso, particularmente, del *augur* y de su símbolo

<sup>22</sup> PEREZ (1986) 222 y PEREZ (1989) 37 y 119.

<sup>23</sup> WALLACE-HADRILL (1986) 75.

<sup>24</sup> LINDERSKI (1996) 173.

<sup>25</sup> NOUSEK (2008) 295.

<sup>26</sup> PEREZ (1989) 36-37.

<sup>27</sup> PEREZ (1986) 223 y (1989) 25.

específico, el *lituus*, que los Romanos perciben el depositario de la voluntad divina y único en asegurar la victoria<sup>28</sup>.

Más complicado es conocer el significado tipológico del reverso, calificado de “oscuro”<sup>29</sup>, pero que podría decirse es incluso enigmático. Respecto a la presencia de un elefante, que pisa a un dragón o una serpiente, se ha considerado que el propio César estaría representado de manera simbólica por dicho elefante, a cuyo(s) adversario(s) aplasta, es decir, vence en combate. Esta diferencia semántica puede ayudar a entender el significado, pues indica que la presente amonedación se efectuó con el fin de pagar los gastos derivados de una evidente actividad militar.

El elefante no sería más que la representación gráfica del nombre de César<sup>30</sup>. Elio Esparciano señala que, tras consultar a los escritores más sabios y eruditos, se reconocían hasta cuatro versiones diferentes sobre el origen de la palabra *Caesar* utilizada como *cognomen*<sup>31</sup>: que significase “elefante” en el idioma mauretano (*Caesai*)<sup>32</sup> y se diese como sobrenombre a un miembro de la *gens Iulia* que había matado a uno<sup>33</sup>; que un individuo de esta familia hubiese sido extraído (*caesus*) fuera del útero de su madre después de haber fallecido esta en el parto; que otro naciera con una importante cantidad de pelo (*caesaries*) en su cabeza; o que uno tuviera los ojos azul celeste (*caesii*), mucho más intenso de lo habitual en los humanos<sup>34</sup>.

De las explicaciones del párrafo anterior, la segunda era la más popular entre los autores antiguos<sup>35</sup>, aunque los eruditos aceptaron por lo general la pri-

<sup>28</sup> PEREZ (1986) 282.

<sup>29</sup> CRAWFORD (1974) 735.

<sup>30</sup> GRUEBER (1910) 384; ALFÖLDI (1968) 14.

<sup>31</sup> Cf. SPART., *Hel.* 2,3-4. Por otro lado, el primer personaje con este apodo es Sex. Julio César (*pr.* 208 a.C.), tatarabuelo del futuro Dictador

<sup>32</sup> No solo se habla de lengua mauretana, sino que también se menciona el idioma púnico (véase SERV., *Aen.* 1,286; LYD., *Mens.* 4,102).

<sup>33</sup> ALFÖLDI (1968) 12 señala que es posible que alguna de estas etimologías pudiera ser cierta. Por ejemplo, el erudito Varrón señalaba que su *cognomen* provenía de que un Terencio había matado a un guerrero de este nombre (SERV., *Aen.* 11,743), o de que un Druso lo había obtenido debido a que había matado a su vez a un guerrero céltico llamado *Drausus* (SVET., *Tib.* 3,2).

<sup>34</sup> Sobre las distintas fuentes literarias que comentan el origen del vocablo *Caesar*, cf. ALFÖLDI (1968) 9-10.

<sup>35</sup> SERV., *Aen.* 10,316; PLIN., *Hist.* 7,47.

mera<sup>36</sup>. En realidad, *Caesar* no es más que un antiguo *praenomen* convertido en *cognomen*, como *Agrippa*, *Postumus* o *Proculus*<sup>37</sup>.

La representación del dragón (o serpiente) recuerda al *carnyx*, la trompeta gala<sup>38</sup>. No es por ello raro que el denario RRC 443/1 se haya relacionado con las actividades de César en las Galia. Así, se ha considerado que la figuración del anverso representaría las victorias de César obtenidas desde el año 58 a.C. ante Galos y Germanos<sup>39</sup>, aunque actualmente no se sostiene dicha interpretación<sup>40</sup>.

Por tanto, la representación del elefante ha de tener una significación alegórica, con lo que no sería una alusión a un hecho real<sup>41</sup>, de carácter militar, pasado o futuro. De hecho, esta escena parece representar el triunfo del bien sobre el mal<sup>42</sup>, es decir, la causa del propio César (la defensa de su *dignitas*)<sup>43</sup> contra el Senado<sup>44</sup> o sus enemigos<sup>45</sup>. Asimismo, el elefante representaría la victoria y la fuerza, que promete la destrucción de los enemigos traicioneros<sup>46</sup>. El elefante, independientemente de su utilización en la guerra o en el anfiteatro, era sin duda un símbolo de honor o de arrogancia<sup>47</sup>, pero también un elemento de victoria<sup>48</sup>.

Así pues, en cuanto a su tipología, César intentaba ante la opinión pública no estar contra el *mos maiorum*, como lo muestra que celebrara en el año 46 a.C. sus triunfos sobre Galia, Alejandría, Ponto y África<sup>49</sup> (en este último caso, aun cuando había triunfado sobre sus enemigos domésticos, bien podía disfrazarlo como un enfrentamiento contra los bárbaros nómadas). Ya no fue así en su cele-

<sup>36</sup> Así por ejemplo GRUEBER (1910) 391, n. 1. No obstante, NOUSEK (2008) 298 expone las razones por las que hay que desechar esta explicación.

<sup>37</sup> *Lib. de praen.* 3. Cf. KAJANTO (1965) 42 y 178.

<sup>38</sup> GRUEBER (1910) 384 y 391, n. 1; BANTI-SIMONETTI (1971) 120; BATTENBERG (1980) 58; PEREZ (1989) 119. Se puede comparar con RRC 450/1 y 468/1.

<sup>39</sup> SAULCY (1873) 4; BABELON (1886) 10,541 y 543; GRUEBER (1910) 384 y 391, n. 1. BANTI-SIMONETTI (1971) 120; BATTENBERG (1980) 59; CALICÓ-CALICÓ (1983) 129; CARSON (1978) 58; PEREZ (1989) 119; MELVILLE JONES (1990) 108; BELLONI (1993) 102. Por su parte, SCHEERS (1969) 71 encuentra exagerada esta interpretación.

<sup>40</sup> Cf. AMELA (2002) 27-28.

<sup>41</sup> SCHEERS (1969) 72.

<sup>42</sup> ALFÖLDI (1968) 14; CRAWFORD (1974) 735; BELLONI (1993) 102; SEAR (1998) 9; WOYTEK (2005) 643.

<sup>43</sup> SUTHERLAND (1974) 89 considera que el elefante representa a César y su ejército.

<sup>44</sup> HARL (1996) 55.

<sup>45</sup> COHEN (1857) 170; STEVENSON (1964) 357; SUTHERLAND (1974) 89.

<sup>46</sup> LINDERSKI (1996) 173.

<sup>47</sup> STEVENSON (1964) 357.

<sup>48</sup> Ejemplos y fuentes en CRAWFORD (1974) 735, n. 2.

<sup>49</sup> *App.*, *BC* 2,101; *D.C.* 43,19,1-22; *Svet.*, *Iul.* 37,1-2.



bración de la victoria de *Munda* (45 a.C.), lograda claramente sobre ciudadanos romanos, que no fue bien visto por la opinión pública<sup>50</sup>.

Por ello, César elegiría al principio del conflicto una tipología para su amonedación que no se opusiera al *mos maiorum*, pues el anverso refleja “neutralmente” el enfrentamiento entre el bien y el mal, mientras que el reverso señala su cualidad de *pontifex maximus*, una más que evidente propaganda de su persona. Con ello, César expresaba que su lucha era únicamente para defender su *dignitas*.

Esta tipología alusiva a elementos de guerra y victoria aparece también en varias de sus emisiones militares y regulares de la ceca oficial de Roma que, si bien pueden interpretarse en principio como celebraciones o alusiones a la conquista cesariana de la Galia, reflejan sin duda el conflicto contemporáneo debido a las razones antedichas. Esto se puede apreciar en la emisión militar cesariana RRC 468/1-2 (Figura 5), efectuada en Hispania con motivo de la campaña contra los hijos de Cn. Pompeyo Magno (*cos.* I 70 a.C.), que desembocó en la batalla de *Munda*.



Figura 5. Denario romano RRC 468/1a emitido en Hispania durante el año 46/45 a.C.

Recientemente, Woods ha lanzado una crítica a la explicación tradicional que hemos expuesto, volviendo a la vieja teoría de Alföldi de que el reverso es una celebración de la campaña victoriosa de César en los años 47-46 a.C.<sup>51</sup>, por lo que se habría efectuado en *Africa* (el elefante es una evidente representación de este territorio)<sup>52</sup>. Para Woods, Alföldi explicaba que el elefante simbolizaba al propio

<sup>50</sup> D.C. 43,42,1; PLU., *Caes.* 56,7. Es durante la celebración de este triunfo cuando se registra el incidente de César con C. Poncio Aquila (*tr. pl.* 55 a.C.), uno de sus futuros asesinos. Asimismo, por dicha causa César emite monedas con figuraciones que recuerdan sus victorias en la Galia.

<sup>51</sup> ALFÖLDI (1968) 17; COLTELLONI-TRANNOY (1999) 74.

<sup>52</sup> STEVENSON (1964) 357 y 770.

César, para lo que en particular se basaba en que —como hemos mencionado anteriormente— un antepasado de César había matado un elefante y por eso había adoptado como *cognomen* este término de una lengua africana. El hecho de que ninguna de las fuentes que mencionan esta etimología sea anterior al siglo IV d.C. no ha de significar que haya de rechazarse esta interpretación, puesto que no es imposible que el propio César tuviera la intención de simbolizarse él mismo en el reverso del denario RRC 443/1 en alusión a una popular etimología de su nombre<sup>53</sup>.

Por otro lado, Woods argumenta que, si bien se ha señalado que Alföldi no adujo evidencia suficiente para probar que la serpiente simbolizara África, debido a que el conocido pasaje de Plinio sobre la lucha entre elefantes y serpientes no habría de situarse en África, como creía Alföldi, sino en la India, como observó Linderski<sup>54</sup>, ambos tipos de animales se daban en África y, dado el contexto político del momento, cualquiera que hubiera visto la moneda en cuestión instantáneamente habría pensado en África y no en la India<sup>55</sup>.

Woods, a partir de la teoría de Alföldi, sostiene que la serpiente simboliza en particular al monarca Juba I de Numidia (ca. 60-46 a.C.), más que a África en general. La clave de la interpretación de la serpiente se hallaría en la cabeza, en una protuberancia que podría identificarse con un cuerno o una cresta, en la que el citado estudioso se inclina más por la segunda opción, a partir de la descripción que efectúa Virgilio del ataque de las serpientes a Laoconte y sus hijos<sup>56</sup>.

Su importancia radica en que el término en latín para definir “cresta de serpiente” era *iuba*, aunque usualmente se traduce por “melena”, “cabellera”, lo que resulta muy interesante debido a que M. Tulio Cicerón (cos. 63 a.C.) describió al propio Juba con este atributo, si bien empleando el término *capillatus* (dato que Woods no indica)<sup>57</sup>. Por tanto, se trataría de un juego en el significado de las imágenes en que el elefante, es decir, César, aplasta a la serpiente, es decir, Juba I. Que César, durante su consulado, amenazara en una reunión del Senado con que lograría sus objetivos pasando por la cabeza de sus adversarios (CAES. BCiv. 22, 2) sería toda una declaración de intenciones<sup>58</sup>.

Woods no considera un contrasentido el hecho de que César no pudiera vencer a las fuerzas pompeyanas en África (en las que hay que incluir a las nú-

<sup>53</sup> WOODS (2009) 190.

<sup>54</sup> PLIN., *Nat.* 8,33; ALFÖLDI (1968) 14; LINDERSKI (1996) 173, n. 102.

<sup>55</sup> WOODS (2009) 190.

<sup>56</sup> VIRG., *Aen.* 2,203-208. Cf. WOODS (2009) 190-191.

<sup>57</sup> CIC., *Leg. agr.* 2,59.

<sup>58</sup> CAES., *Civ.* 22,2. Cf. WOODS (2009) 191-192.

midas de Juba I) hasta la batalla de Tapso (6 de abril del 46 a.C.). Para ello, señala que en un primer momento César envió una expedición al África bajo el mando del propretor C. Escribonio Curión (*tr. pl.* 50 a.C.) contra las fuerzas senatoriales durante el verano del año 49 a.C., que acabó en el desastre de la batalla del río Bagradas el día 24 de agosto del mismo año<sup>59</sup>.

Por tanto, Woods considera que la emisión RRC 443/1 estaría en relación con el envío de Curión a África en el año 49 a.C., como demostraría el reverso de esta amonedación<sup>60</sup>. Como señala este investigador, no existía peligro de que Juba I abandonara la causa del Senado, que lideraba Pompeyo Magno, debido a que Juba I era enemigo personal de César desde que este último le tirara de la barba (lo que era un acto humillante) durante la vista pública de un juicio en Roma en el año 63 a.C.<sup>61</sup>. Además, el envío de Curión como comandante de la expedición africana ya era suficiente declaración de intenciones, puesto que, como tribuno de la plebe, había intentado confiscar el reino de Numidia<sup>62</sup>.

De hecho, esta actitud no tiene nada de extraño, puesto que César durante todo el conflicto siempre insistió en que se enfrentaba a un enemigo “exterior”<sup>63</sup>, aunque sus victorias fueran realmente obtenidas sobre ciudadanos romanos. Un ejemplo de esta práctica puede observarse en la celebración en el año 46 a.C. del triunfo sobre África, que se obtuvo solo sobre Juba I, sin mencionar al comandante senatorial Q. Cecilio Metelo Pío Escipión (*cos.* 52 a.C.), como indica el propio Plutarco<sup>64</sup>. De hecho, la celebración del triunfo sobre los hijos de Pompeyo Magno en Hispania en el año 45 a.C. fue la primera vez en que César celebró una victoria sobre ciudadanos romanos, lo que fue muy controvertido<sup>65</sup>.

Para Woods, lo dicho en el párrafo anterior invalida la consideración de que el tipo del reverso pueda interpretarse como el triunfo sobre el mal, ya que sería fácilmente malinterpretado en referencia a los enemigos internos de César, especialmente Pompeyo Magno; en realidad, se trataría de un ataque sobre un enemigo exterior, en este caso Juba I de Numidia<sup>66</sup>. Añadamos nosotros que durante las celebraciones triunfales de César en el año 46 a.C., aun siendo sobre

<sup>59</sup> APP., BC 2,44-46. CAES., Cív. 2,23-44; D.C. 41,41-42. Cf. WOODS (2009) 191. Para la batalla, véase WISTRAND, (1963); SAYLOR (1982); POTZ (1998); LE BOHEC (2004).

<sup>60</sup> WOODS (2009) 191.

<sup>61</sup> SVET., Iul. 71.

<sup>62</sup> CAES., Cív. 2,25,4; D.C. 41,41,3; LVCAN. 4,689-691. Cf. WOODS (2009) 191 n. 11.

<sup>63</sup> Cf. APP., BC. 2,101.

<sup>64</sup> PLU., Caes. 55,2. Apiano señala que este triunfo se obtuvo sobre los aliados africanos de Metelo Pío Escipión (APP., Cív. 2,101).

<sup>65</sup> PLU., Caes. 56,7. Cf. WOODS (2009) 191. Sobre este tema, véase VOISIN (1983).

<sup>66</sup> WOODS (2009) 191-192.

enemigos exteriores, no por ello se privó de representar mediante efigies y pinturas a sus principales contrincantes romanos, a excepción de Pompeyo Magno<sup>67</sup>.

En realidad, hay que hacer alguna puntualización sobre la teoría de este investigador. En primer lugar, se basa en la identificación de que el elefante representa a César desde un punto de vista etimológico, lo que pudiera ser posible, pero no está ni mucho menos probado. Y lo mismo acontece con la identificación de la serpiente y Juba I.

Si fuera así, ciertamente parecería raro que César continuara emitiendo una moneda cuya tipología recordase a un monarca extranjero que había vencido a uno de sus legados: sería ilógico, por no decir contraproducente, a no ser que finalizase su producción tras la derrota de Curión. Pero entonces habría que preguntarse qué moneda emitiría César para pagar a sus legiones y los demás gastos derivados del conflicto bélico.

Woytek tiene una visión particular sobre el asunto, ya que considera que el denario RRC 443/1 habría sido acuñado exclusivamente por César en Occidente durante sus movimientos militares contra la ciudad de *Massalia* y contra las fuerzas pompeyanas en Hispania, es decir, en el periodo comprendido entre los meses de abril y mayo y el verano del año 49 a.C.<sup>68</sup> A la gigantesca emisión de RRC 443/1, la moneda que estudiamos, habría que añadir la que César mandó amonedar en la propia ciudad de Roma, a saber, la RRC 442/1 (Figura 6), de Mn. Acilio Glabrión, otra gran acuñación<sup>69</sup>. Para Woytek, no sería casualidad que dos de las grandes emisiones de moneda republicana se fabricaran en el año 49 a.C. por el lado de César, todas ellas financiadas a partir del tesoro que los *optimates* dejaron en Roma tras su huida: RRC 443/1 en los campos de batalla del Occidente romano y RRC 442/1 en la propia ciudad eterna<sup>70</sup>.



Figura 6. Denario romano RRC 442/1a, emitido en la ciudad de Roma durante el año 49 a.C.

<sup>67</sup> Cf. APP., BC 2,101.

<sup>68</sup> WOYTEK (2005) 646. SCHMITT-PRIEUR (2004) 147 consideran que el denario RRC 443/1 se habría fabricado en Galia o Italia durante el año 49 a.C.

<sup>69</sup> CRAWFORD (1974) 461 da [651] cuños de anverso y [623] cuños de reverso.

<sup>70</sup> WOYTEK (2005) 646-647.

De esta forma, Woytek indica que entre los principales ocultamientos de monedas acontecidos en Italia durante los años 48-45 a.C. el denario de César RRC 443/1 solo figura en una proporción de un 0% a un 2%, llegando en un momento posterior al 6,5%. Por el contrario, en los tesoros procedentes de Galia e Hispania la proporción es mucho mayor: así, en el ocultamiento francés de Vilette (RRCH 393, de 46/45 a.C.) la proporción es del 11,2% (38 monedas RRC 443/1 sobre 340 denarios), en el de Arbanats (RRCH 430, de 39 a.C.), es de 23,9% (133 de 960 piezas), mientras que en los hispanos de Liria (RRCH 397, de 44 a.C.) y “Catalunya” (44 a.C.) la proporción es de un 13,6% (134 de 982 denarios) y un ca. 18% (16 de 89 denarios) respectivamente. Otros ocultamientos, como el de Vernon en Poitiers (RRCH 384) y el de Figueras, descubiertos en el siglo XIX y cuyo contenido no se registró como se debía, posiblemente tuvieron un 10% de proporción de los denarios RRC 443/1, lo que encajaría bien con los citados antes<sup>71</sup>.

Como indica Sear<sup>72</sup>, es complicado discernir si la emisión RRC 443/1 comenzó en la Galia, como parte de los preparativos de César para la invasión de Italia, o empezó al apoderarse este del tesoro público, teoría mucho más factible,<sup>73</sup> ya que al parecer César no disponía de dinero<sup>74</sup>. Se comenzó a emitir, por tanto, cuando César se declaró en abierta rebeldía, puesto que, en caso contrario, significaría un desaire de tal magnitud al Senado que habría sido el mismo desencadenante del conflicto<sup>75</sup>. Y resulta muy difícil creer que se iniciara la acuñación de las monedas en total secreto, ya que se trata de una materia excesivamente delicada como para mantenerla oculta.

El copioso volumen de emisión de RRC 443/1 fue, precisamente, uno de los puntos de apoyo para considerar que esta amonedación se había efectuado durante la conquista de las Galias, a partir del botín obtenido. En realidad, el gran número de cuños de esta emisión proviene de la obtención por parte de César de los lingotes abandonados en la tesorería pública por los partidarios del Senado en su huida de Roma<sup>76</sup>. Según Plinio, las reservas del erario público que César

<sup>71</sup> WOYTEK (2005) 646.

<sup>72</sup> SEAR (1998) 9.

<sup>73</sup> HARL (1996) 55 considera que este denario empezó a acuñarse al apoderarse César de las reservas estatales.

<sup>74</sup> CIC., *Att.* 6,1,25. Cf. CRAWFORD (1974) 639, n. 2. La carta de Cicerón, de principios del año 50 a.C., presenta una mala transmisión del texto, pero es evidente que César tenía graves problemas financieros.

<sup>75</sup> CRAWFORD (1985) 89; WOYTEK (2005) 645.

<sup>76</sup> HARL (1996) 55; SEAR (1998) 9.

capturó en ese momento contenían 15.000 lingotes de oro, 30.000 lingotes de plata y 7.500.000 de denarios en dinero efectivo<sup>77</sup>.

Podría pensarse que César utilizara para amonedar esta acuñación el gran botín conseguido en sus campañas en la Galia. Pero, como indica Nousek, tanto el esplendor de los triunfos de César en el año 46 a.C. como las grandes emisiones de monedas de ese mismo año (RRC 463-468) sugieren que César no había utilizado toda la plata disponible para acuñar moneda a principios de la guerra civil. Asimismo, y lo que más importante, si César hubiera tenido grandes cantidades de plata a mano, no hubieran sido necesarias las amenazas contra el tribuno de la plebe L. Cecilio Metelo, quien intentó impedir que César se apoderase del tesoro abandonado por los *optimates*<sup>78</sup>.

Así, si bien el denario RRC 443/1 habría servido para financiar las necesidades de las fuerzas cesarianas hasta producirse la batalla de Farsalo (48 a.C.)<sup>79</sup>, es decir, durante las campañas de Hispania y Grecia<sup>80</sup>, esto no está avalado por los hallazgos monetarios. No es de extrañar, por tanto, que los altos porcentajes de esta emisión en los tesoros ocultados durante este periodo en el noreste peninsular hispánico (“Cataluña”<sup>81</sup>, Figueras, Liria [RRCH 397]), donde se desarrolló la campaña de *Ilerda* (49 a.C.), hayan de relacionarse con este hecho<sup>82</sup>.

Para Woytek, la campaña en Grecia del año 48 a.C. se habría financiado con la emisión RRC 452<sup>83</sup>, compuesta por áureos (RRC 452/: Figura 71), denarios (RRC 452/2 y 4-5) y quinaros (RRC 452/3), en la que ha de destacarse que figura la edad que entonces tenía César: 52 años. Esta opinión no ha sido refutada, como

<sup>77</sup> PLIN., *Hist.* 33,56. Por su parte, Orosio indica que César encontró 4.135 libras de oro y casi 900.000 libras de plata (OROS., *Hist.* 6,15,5). CRAWFORD (1974) 639 señala que es inútil intentar reconstruir el contenido original del *aerarium* (que no solo contenía lo anteriormente descrito, pues César halló también 1.500 libras de *silphium* [PLIN., *Hist.* 19,40]), puesto que se desconoce qué peso tenían los lingotes de oro y plata, ni cuál fue la cantidad inicial al comienzo de la guerra, ya que Pompeyo utilizó parte de sus fondos (fuentes en CRAWFORD [1974] 639, n. 5).

<sup>78</sup> NOUSEK (2008) 294, n. 21. Véase para ello APP., *BC.* 2,41; CAES., *Civ.* 1,33,3; CIC., *Att.* 10,4,8 y 10, 8, 6; D.C. 41,17,2; FLOR., *Epit.* 2,13,21; LVCAN. 3,114-168; PLU., *Moralia* 206C, *Caes.* 35,5-10, *Pomp.* 62,1; ZONAR. 10,8.

<sup>79</sup> SEAR (1998) 9.

<sup>80</sup> SYDENHAM (1952) 88-89.

<sup>81</sup> En realidad, este tesoro son dos hallazgos diferentes, “Empúries 1912” y “Empúries 1913”, localizados en la ciudad de *Emporiae*.

<sup>82</sup> ARÉVALO-CAMPO (1998) 331. CAMPO (1973) 53-64 consideró que César no acuñó moneda alguna en Hispania, opinión que actualmente no mantiene. GARCÍA-BELLIDO-BLÁZQUEZ (2002a) 131 y (2002b) 322 consideran que fue emitida en/o Galia e Hispania.

<sup>83</sup> WOYTEK (2003) 554.

puede observarse, por ejemplo, en que las principales casas de subastas de monedas aceptan su conclusión (véase el sitio [www.sixbid.com](http://www.sixbid.com)).



Figura 7. Denario romano RRC 452/2, emitido en Iliria durante el año 48 a.C.

Pero la cosa se complica. Como hemos dicho anteriormente, la figuración del elefante había sido utilizada profusamente por los *Caecilii Metelli*. Por ello, Nousek considera que el empleo de este animal en RRC 443/1 es una réplica a esta familia. Pompeyo Magno, el principal rival de César al inicio de la guerra civil, tenía grandes conexiones con los Metelo. De esta forma, Pompeyo Magno y Q. Cecilio Metelo Pío (cos. 80 a.C.) participaron juntos tanto en la primera guerra civil como en la guerra sertoriana, Pompeyo Magno se había casado sucesivamente con dos mujeres miembros de esta familia y su quinta y última mujer era esposa de Q. Cecilio Metelo Pío Escipión Násica (cos. 52 a.C.), quien habría de ser uno de los más duros rivales de César en el posterior conflicto.

Más importante aún: la boda con Cornelia, hija de Escipión Násica, venía tras el fallecimiento de Julia, la única hija de César y cuarta esposa de Pompeyo Magno (cuyo matrimonio había sancionado la constitución del denominado “primer triunvirato”) y el rechazo por parte de Pompeyo de una nueva alianza matrimonial con César<sup>84</sup>. Este posicionamiento haría que César, cuando emita su propia moneda para financiar los gastos derivados de la guerra, eligiese el motivo del elefante para, desde un punto de vista metafórico, mostrar que los *Caecilii Metelli* eran el pasado de Roma, mientras que César representaba el presente<sup>85</sup> como responsable de la *pax deorum*<sup>86</sup>.

<sup>84</sup> SVET., *Iul.* 27,1.

<sup>85</sup> NOUSEK (2008) 301. Asimismo, César pretendería hacer referencia a otros dos de sus principales enemigos en el conflicto: Pompeyo Magno y L. Domicio Enobarbo (cos. 54 a.C.). El primero había intentado celebrar su primer triunfo (81 a.C.) en un carro tirado por un elefante (PLU., *Pomp.* 14; cf.

No sería la primera vez que esto ocurriera, puesto que Nousek utiliza las emisiones de los sublevados itálicos durante la Guerra de los Aliados (91-89/87 a.C.) como ejemplo de la utilización de la iconografía de los oponentes en un conflicto en beneficio del bando emisor<sup>87</sup>. Pero este investigador no tiene explicación sobre el significado de la serpiente —asunto que creemos fundamental—, aunque rechaza la explicación de Crawford<sup>88</sup>, ya comentada, del triunfo del bien sobre el mal<sup>89</sup>.

Realmente, el hecho de que la emisión RRC 443/1 parece finalizar justamente cuando Curión es derrotado y muerto en África avalaría la teoría de que la serpiente no sería más que una representación de Juba I. Ello es muy tentador, sin duda, pero por desgracia no vemos la conexión directa entre este animal y el monarca nómada. Es posible que el denario del elefante de César fuese una amonedación claramente triunfalista, como parecerían apoyar sus rápidos triunfos en Italia e Hispania, pero el triste destino de Curión reflejó que el desarrollo de la guerra civil no iba a ser un paseo, como quizás César pensara en algún momento.

Por ello, consideramos que la derrota de las fuerzas cesarianas en Bagradas originó que la primera serie acuñada por César, el denario de plata RRC 443/1, muy posiblemente efectuado con un carácter ideológico victorioso, tuviera que cancelarse ante las perspectivas de un conflicto que se había vuelto más complejo y en el que el triunfo cesariano no estaba ni mucho menos asegurado.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALFÖLDI, A. (1968), "Der Erklärung des Namens *Caesar* in den spätrömischen Kompendien", en A. ALFÖLDI (ed.), *Bonner Historia-Augusta Colloquium 1966-1967*, Bonn, Habelt, 9-18.
- AMELA VALVERDE, L. (2002), "La emisión cesariana RRC 443/1 y sus imitaciones", *Numisma* 246, 7-37.
- ARÉVALO, A.-CAMPO, M. (1998), "Las emisiones romanas y sus imitaciones en Hispania durante la República", en *Historia monetaria de Hispania antigua*, Madrid, Jesús Vico, 318-334.

GRAN. LIC. 36,1-4), mientras que un antepasado del segundo, Cn. Domicio Enobarbo (cos. 122 a.C.) había montado en un elefante y paseado sobre él por la Galia Transalpina como si estuviera celebrando un triunfo cuando conquistó el territorio en 121 a.C. (SVET., *Nero* 2,1-2). Por tanto, con la imagen del elefante en su moneda, César no solo promocionaría su propia causa, sino que arrebató a los *Caecilii Metelli* su propio símbolo monetario, se mofaría de las aspiraciones de Pompeyo de ser un nuevo Alejandro Magno y ridiculizaría las pretensiones del antepasado de Enobarbo.

<sup>86</sup> NOUSEK (2008) 305.

<sup>87</sup> NOUSEK (2008) 302.

<sup>88</sup> CRAWFORD (1974) 735.

<sup>89</sup> NOUSEK (2008) 302.



- BABELON, E. (1886), *Description historique et chronologique des monnaies de la République romaine*, Paris, Rollin et Feuardent.
- BANTI, A.-SIMONETTI, L. (1972), *Corpus Nummorum Romanorum*. Vol. I. *Da Cneo Pompeio a Marco Antonio*, Florencia, A. Banti.
- BATTENBERG, C. (1980), *Pompeius und Caesar. Persönlichkeit und Programm in ihrer Münzpropaganda*, Diss., Marburg, Lahn.
- BELLONI, G.G. (1993), *La moneta romana. Società, politica, cultura*, Roma, Carocci.
- BROUGHTON, T.R.S. (1952), *The Magistrates of the Roman Republic. Volume II. 99 B.C.-31 B.C.*, Atlanta, American Philological Association.
- CALICÓ, X.-CALICÓ, F. (1983), *Los denarios romanos anteriores a J.C. y su nuevo método de clasificación*, Barcelona, X. y F. Calicó.
- CAMPO, M. (1973), "Los denarios romano-republicanos acuñados en Hispania", *ANum* 3, 53-64.
- CARSON, R.A.G. (1978), *Principal Coins of the Romans. Volume I. The Republic c. 290-31 BC*, Londres, British Museum Publications.
- COHEN, H. (1857), *Description Historique des Monnaies frappées sous l'Empire Romain communément appelées médailles imperiales*, Paris, Rollin & Feuardent.
- COLTELLONI-TRANNOY, M. (1999), "Les représentations de l'Afrique dans le monnayages africains et romains à l'époque romaine", en S. LANCEL (ed.), *Afrique du nord antique et médiévale. Numismatique, langues, écritures et arts du livre, spécificité des arts figurés. Actes du VII colloque international sur l'Histoire et l'archéologie de l'Afrique du nord*, Paris, Éditions du Comité de travaux historiques et scientifiques, 67-91.
- CRAWFORD, M.H. (1974), *Roman Republican Coinage*, 2 vols, Cambridge, Cambridge University Press.
- CRAWFORD, M.H. (1985), *Coinage & Money under the Roman Republic, Italy & the Mediterranean Economy*, Londres, Methuen.
- ESDAILE, K.A. (1911), "The Apex or Tutulus in Roman Art", *JRS* 1, 212-226.
- GARCÍA-BELLIDO, M<sup>a</sup>P.-BLÁZQUEZ, C. (2002a), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos, con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica. Volumen I: Introducción*, Madrid, CSIC.
- GARCÍA-BELLIDO, M<sup>a</sup>P.-BLÁZQUEZ, C. (2002b), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos, con una introducción a la numismática antigua de la Península Ibérica. Volumen II: Catálogo de cecas y pueblos*, Madrid, CSIC.
- GRUEBER, H.A. (1910), *Coins of the Roman Republic in the British Museum. II. Coinages of Rome (continued). Roman Campania, Italy, the Social War, and the Provinces*, Londres, British Museum Publications.
- HARL, K.W. (1996), *Coinage in the Roman Economy, 300 B.C. to A.D. 700*, Londres, Hopkins University Press.
- HOFMANN, I. (1970), "Zur Kombination von Elefant und Riesenschlange im Altertum", *Anthropos* 65, 625-632.
- KAJANTO, I. (1965), *The Latin Cognomina*, Helsinki, Giorgio Bretschneider.
- LE BOHEC, Y. (2004) "L'expédition de Curion en Afrique: étude d'histoire militaire", en M. KHANOUSSI et alii (eds.), *L'Africa romana. Atti del XV convegno di studio. Ai confini dell'Impero: contatti, scambi, conflitti*, 3 vols., Tozeur-Roma, Carocci, 3,1603-1615.
- LINDERSKI, J. (1996), "Q. Scipio Imperator", en J. LINDERSKI (ed.), *Imperium Sine Fine: T. Robert S. Broughton and the Roman Republic*, Stuttgart, Verlag, 145-186.
- MARTINI, R. (1996), *Sylloge Nummorum Romanorum. Italia. Milano. Civiche Raccolte Numismatiche Res Publica Parte IV - Cra. 345-479/1 (nn. 2142-3310)*, Milán, Comune di Milán.
- MELVILLE JONES, J. (1990), *A Dictionary of Roman Coins*, Londres, Seaby.
- NOUSEK, D.L. (2008), "Turning Points in Roman History. The Case of Caesar's Elephant Denarius", *Phoenix* 62, 290-307.

- PEREZ, Ch. (1986), *Monnaie du pouvoir. Pouvoir de la monnaie*, Paris, Université de Beçanson-Les Belles Lettres.
- PEREZ, Ch. (1989), *La monnaie de Rome a la fin de la République. Un discours en images*, Paris, Errance.
- POTZ, E. (1998), "Appians Klio dichtet. Die Curio-Episode bei Appian (E 2, 44, 175-45, 185) und Caesar (b.c. II 23-44)", *Philologus* 142, 293-299.
- SAULCY, F. de (1873), *Système monétaire de la République Romaine à l'époque de Jules César*, Paris, S. La-mort.
- SAYLOR, C. (1982) "Curio and Antaeus: The African Episode in Lucan Pharsalia IV", *TAPhA* 112, 169-177.
- SCHAEERS, S. (1969), *Les monnaies de la Gaule inspirées de celles de la République romaine*, Lovaina, Universiteitsbibliothek.
- SCHMITT, L. -PRIEUR, M. (2004), *Les monnaies romaines*, Paris, Éditions Les Cheval-légiers.
- SCULLARD, H.H. (1974), *The Elephant in the Greek and Roman World*, Londres, Thames and Hudson.
- SEAR, R.S. (1998), *The History and Coinage of Roman Emperors, 49-27 BC*, Londres, Spink.
- STEVENSON, S.W. (1964), *A Dictionary of Roman Coins, Republican and Imperial*, Londres, Seaby.
- SUTHERLAND, C.H.V. (1974), *Monnaies romaines*, Friburgo, Office du livre.
- SYDENHAM, E. (1952), *Roman Republican Coinage*, Londres, Spink.
- VOISIN, J.-L. (1983), "Le triomphe africain de 46 et l'idéologie césarienne", *AntAfr* 19, 7-33.
- WALLACE-HADRILL, A. (1986), "Image and Authority in the Coinage of Augustus", *JRS* 76, 66-87.
- WALKER, D.R. (1980), "The Silver Contents of the Roman Republican Coinage", en D.M. METCALF-W.A. ODDY (eds.), *Metallurgy in Numismatics*, vol. 1, Londres, The Royal Numismatic Society, 55-72.
- WISTRAND, E. (1982), "The date of Curio's African Campaign", *Eranos* 61, 38-44.
- WOODS, D. (2009), "Caesar the Elephant against Juba the Snake", *NC* 169, 189-192.
- WOYTEK, B. (2003), *Arma et Nummi. Forschungen zur römischen Finanzgeschichte und Münzprägung der Jahre 49 bis 42 v. Chr.*, Viena, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- WOYTEK, B. (2005), "Julius Caesars Finanzen und Münzprägung im Jahre 49 v. Chr.: Bemerkungen zu RRC 443/1", en C. ALFARO-C. MARCOS-P. OTERO (eds.), *XIII Congreso Internacional de Numismática Madrid - 2003. Actas - Proceedings - Actes I*, Madrid, Ministerio de Cultura, 643-648.
- ZEHNACKER, H. (1973), *Moneta. Recherches sur l'organisation et l'art des émissions monétaires de la République romaine (289-31 avant J.-C.)*, 2 vols., Roma, École Française de Rome.